

3º CONGRESO

SANTA FE RED DE CIUDADES

El desafío de lo local. Retos y oportunidades
en la gestión del territorio

PUBLICACIÓN DEL 3º CONGRESO DE CIUDADES,
REALIZADO LOS DÍAS 25 Y 26 DE SEPTIEMBRE DE 2014,
EN LA CIUDAD DE ROSARIO, SANTA FE, ARGENTINA.

VISIÓN
2030

**PLAN
ESTRATÉGICO
PROVINCIAL
SANTA FE**



Bonfatti, Antonio

Tercer Congreso Santa Fe Red de Ciudades : el desafío de lo local, retos y oportunidades en la gestión del territorio . - 1a ed. - Santa Fe : Ministerio de Gobierno y Reforma del Estado de la Provincia de Santa Fe, 2015.

200 p. : il. ; 25x18 cm.

ISBN 978-987-29380-7-9

I. Desarrollo Local. I. Título

CDD 338.9

Fecha de catalogación: 13/04/2015

1º edición: 1.000 ejemplares

Ciudad de Santa Fe, Argentina

2015

www.santafe.gob.ar

SUMARIO

A los efectos de la presente publicación se describen los cargos y/o funciones que las autoridades provinciales, locales y expertos nacionales e internacionales detentaban al momento de la realización del 3º Congreso de Ciudades en el año 2014.

- 7 PRÓLOGO
- 8 PRESENTACIÓN
- 10 APERTURA**
- 13 Antonio Bonfatti
Gobernador de la Provincia de Santa Fe.
- 15 Mónica Fein
Intendente de la Ciudad de Rosario.
- 16 María Regina Rau de Souza
Comité de Planeamiento Urbano Estratégico de Ciudades y Gobiernos Locales Unidos (CGLU), Brasil.
- 18 CONFERENCIAS**
- 20 *Presentación: Rubén Galassi*
- 22 **Espacio público, gobernanza urbana y liderazgos locales en el siglo XXI**
Fernando Carrión
- 36 *Presentación: Horacio Ghirardi*
- 38 **Las ciudades hoy: nuevas problemáticas, nuevos abordajes**
Ricard Gomà
- 54 PANELES**
- 56 **Panel 1/ Planificar, coordinar y gestionar lo urbano: miradas y experiencias**
Moderadora: Liliana del Carmen Canut
Intendente de la Ciudad de Fray Luis Beltrán, Provincia de Santa Fe, Argentina.
- 57 Miguel Lifschitz
Senador del Departamento Rosario. Ex intendente de la Ciudad de Rosario (2003-2011), Provincia de Santa Fe, Argentina.
- 62 Juan Carlos Hernández Correa
Director Ejecutivo del Instituto Latinoamericano de Capacitación en Gestión Pública (IGEP), Chile.
- 67 Franz Vanderschueren
Coordinador del Grupo de Asesores de la Red Global de Ciudades más Seguras (ONU Hábitat). Director del Centro de Seguridad Ciudadana y Profesor de la Universidad Jesuita Alberto Hurtado, Chile.

- 78 Panel 2/ El derecho a la ciudad: las condiciones del hábitat y el ordenamiento territorial**
Moderador: Enrique Estévez
Coordinador de Relaciones Parlamentarias de la ciudad de Rosario, provincia de Santa Fe, Argentina.
- 79 Mónica Bifarello**
Ministra de Desarrollo Social del Gobierno de la provincia de Santa Fe, Argentina.
- 84 Laetitia Montero**
Oficial de Asuntos Ambientales, División de Desarrollo, Sostenibilidad y Asentamientos Humanos de la Comisión Económica para América Latina (CEPAL), Chile.
- 88 Luis Castellano**
Intendente de la ciudad de Rafaela, provincia de Santa Fe, Argentina.
- 91 Gustavo Leone**
Secretario de Estado del Hábitat del Gobierno de la provincia de Santa Fe, Argentina.
- 100 Panel 3/ Ciudades con equidad y participación para garantizar derechos**
Moderador: Gonzalo Saglione
Secretario de Finanzas del Ministerio de Economía del Gobierno de la provincia de Santa Fe, Argentina.
- 101 Cristina Calvo**
Directora del Programa Internacional sobre democracia, Sociedad y Nuevas Economías (PIDESONE) del Rectorado de la Universidad de Buenos Aires (UBA/ SEUBE). Miembro del Comité Académico del Observatorio de la Deuda Social Argentina, Universidad Católica Argentina (UCA), Buenos Aires, Argentina.
- 105 Natalia Aquilino**
Directora del Programa de Incidencia, Monitoreo y Evaluación del Centro de Implementación de Políticas Públicas para la Equidad y el Crecimiento (CIPPEC), Buenos Aires, Argentina.
- 109 Reinaldo De Freitas**
Asesor Especial de Asuntos Metropolitanos de la Prefectura de Sao Pablo, Brasil.
- 116 Javier Echaniz**
Secretario de Tecnologías para la Gestión del Ministerio de Gobierno y Reforma del Estado del Gobierno de la provincia de Santa Fe, Argentina.
- 124 Panel de experiencias de gobiernos locales latinoamericanos/ Retos y oportunidades del presente**
Moderadora: María Paz Gutiérrez
Subsecretaria de Planificación y Descentralización del Ministerio de Gobierno y Reforma del Estado del Gobierno de la provincia de Santa Fe, Argentina.
- 125 José Corral**
Intendente de la ciudad de Santa Fe, provincia de Santa Fe, Argentina.
- 132 Mariella Mazzotti**
Directora de la Asesoría de Desarrollo Municipal y Participación de la Intendencia de Montevideo, Uruguay.
- 137 Morin Contreras Concha**
Intendenta de la Región del Libertador Bernardo O'Higgins, Chile.

146 EL CAFÉ DE LAS CIUDADES - DECLARACIÓN DE LOS MUNICIPIOS Y COMUNAS DE LA PROVINCIA DE SANTA FE

149 Qué es el café de las ciudades

151 Modelos de ciudades

154 Presentación institucional del trabajo en talleres

Relatora: María Paz Gutiérrez

Subsecretaria de Planificación y Descentralización del Ministerio de Gobierno y Reforma del Estado del Gobierno de la provincia de Santa Fe, Argentina.

158 Introducción a las metodologías de los talleres

Relatora: Rita Grandinetti

Directora del Departamento de Administración Pública en Universidad Nacional de Rosario, provincia de Santa Fe, Argentina.

161 Resultados del debate de los talleres

162 Taller 1 / Ciudad habitable, sostenible y saludable

163 Taller 2 / Ciudad con equidad e inclusión

164 Taller 3 / Ciudad segura para convivir

165 Taller 4 / Ciudad integrada y conectada

166 Taller 5 / Ciudad productiva y emprendedora

167 Taller 6 / Ciudad democrática, abierta y participativa

168 CONCLUSIONES Y CIERRE

171 Rubén Galassi

Ministro de Gobierno y Reforma del Estado de la provincia de Santa Fe, Argentina.

174 IMÁGENES DEL CONGRESO

181 PARTICIPANTES

182 AUTORIDADES

184 EQUIPO DE TRABAJO



CONFERENCIA/

**Espacio público, gobernanza urbana y
liderazgos locales en el siglo XXI**

SANTA FE
SANTA FE RED DE CIUDADES
SANTA FE RED DE CIUDADES

FERNANDO CARRIÓN

Arquitecto por la Universidad Central del Ecuador. Magister en Desarrollo Urbano Regional por el Colegio de México. Doctorando en la Universidad de Buenos Aires. Docente e investigador del Departamento de Estudios Políticos de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO), Ecuador, en temáticas como descentralización, centros históricos, seguridad ciudadana, políticas urbanas, desarrollo local, hábitat, vivienda, participación, desarrollo urbano, ciudad y globalización, planificación, sociología del fútbol.

Antes que nada, quisiera hacer dos observaciones. La primera, como le decía al Sr. Gobernador, es que estoy maravillado al ver dos autoridades de distintos niveles del Estado trabajando juntas. Yo creo que eso es de por sí ya un hecho de política muy importante. Y la segunda, es un agradecimiento a la intendenta de Rosario por el homenaje que le hizo al entrenador de mi equipo —Liga Deportiva Universitaria— "Patón" Bauza, cuando obtuvimos la Copa Libertadores de América.

Lo que voy a presentar en esta ocasión es, básicamente, una reflexión del espacio público, pero no a partir del territorio, porque creo que el espacio público no es un espacio, sino que es una relación social, una función específica que se cumple en un ámbito específico.

Para esto, expondré básicamente diez ideas. Quiero partir con dos citas: una, de Jordi Borja, que dice "La ciudad es el espacio público". En otras palabras, de esa magnitud es de lo que estamos hablando cuando tratamos el tema este del espacio público. Y, la segunda, es una cita de Johann Cruyff. Les van a llamar la atención algunas referencias al fútbol, porque es una de las actividades que desarrollo en términos investigativos, en términos académicos. Y en este caso, este gran jugador y entrenador holandés dice "tal y como se han puesto las ciudades hoy en día, resulta difícil encontrar calles en las que se pueda jugar". Yo creo que eso es algo cierto porque, lo que ha pasado en las calles, es que han dejado de ser ese espacio múltiple, heterogéneo de actividades, y la circulación, la movilización, lo ha tomado como lugar específico para una sola actividad como es el transporte.

¿Por qué estas ideas del espacio público hoy día? Primero, porque la ciudad se produce a partir del espacio público. Ya Rubén señalaba algo que, por lo menos a mí, me llama la atención y es que la calidad del espacio público define la ciudad. Si el espacio público es la ciudad, obviamente, que la calidad de ese espacio público define la calidad de esa ciudad. Entonces, el espacio público produce ciudad. Pero, también, genera integración social. No es la casa, no es el domicilio sino, fundamentalmente, el espacio de todos. El espacio donde se visibiliza la sociedad, el espacio donde se manifiesta incluso públicamente esa ciudad.

Y, una segunda cosa que me parece fundamental a estas alturas, por el peso que ha ido adquiriendo el espacio público en los debates y en los análisis, es que

me da la impresión de que éste es un concepto polisémico. Es decir, que hay distintas visiones e interpretaciones sobre esta realidad. Y yo creo que aquí es donde debemos ubicarnos para aclarar qué es lo que vamos a entender por espacio público porque si no, lo que unos dicen y lo que otros dicen, proviniendo de distintas raíces, obviamente, termina siendo prácticamente lo mismo cuando en realidad eso no es así.

Yo parto definiendo el espacio público de manera negativa, viendo que el **espacio público no es un espacio, ni es un territorio sino que, fundamentalmente, es una relación social, es una función.**

Y aquí empiezo a desarrollar alrededor de diez ideas pero relativamente rápido.

Primero, ¿por qué discutir, por qué debatir el espacio público ahora? Si ustedes se ponen a pensar, veinte años atrás, el tema del espacio público no era fundamental. En aquel tiempo, se discutía, básicamente, sobre cómo trabajar, cómo producir ciudad en un espacio donde las migraciones del campo a la ciudad llegaban con muchísima fuerza para conformar las favelas, las villas miseria, los pueblos jóvenes, las callampas, etc., con los distintos nombres que aparecieron en América Latina. Ese era el tema con el que se trabajaba antes.

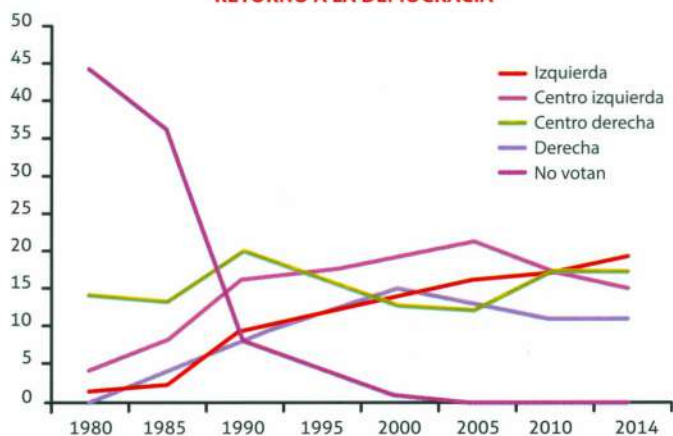
Sin embargo, desde hace aproximadamente 20 o 25 años, la presión que hay sobre la ciudad ya no es una presión demográfica sino, más bien, una presión respecto a la calidad de las ciudades. Y esto se explica por el hecho de que la migración del campo a la ciudad prácticamente se cerró en América Latina. Si en 1950 el 41% de la población vivía concentrada en ciudades, hoy en día prácticamente tenemos el doble. Es decir el 82% de la población vive en ciudades.

Pero ¿qué significa esto? Significa que en 1950 alrededor del 60% de la población estaba dispuesta a emigrar y eso es lo que aconteció. En cambio, hoy en día, menos del 20% vive con esa disposición de cambiar su lugar de residencia habitual. Entonces, ¿qué es lo que tenemos? Ya no tenemos esa presión demográfica, por lo que actualmente, el tema principal es la reurbanización. Es el regreso a la ciudad construida. Y esto nos permite pensar, ya no en la cantidad de la ciudad que debemos producir, como era antes, sino, en la calidad de la ciudad. Es decir, la ciudad en América Latina, por primera vez está en capacidad de pensar y de actuar para producir una ciudad de calidad.

Pero ¿por qué también esto del espacio público? Porque en América Latina, más o menos desde mediados de la década del 80 del siglo pasado, estamos viendo dos cosas que se producen de manera simultánea. Por un lado, un proceso de democratización de las ciudades, de los gobiernos locales de las ciudades. Para que ustedes tengan una idea, en 1980 sólo siete países de América Latina elegían popularmente a las autoridades locales. Hoy en día, desde el año 2000 para acá, todas las autoridades locales de las ciudades de América Latina son electas popularmente. Y este es un tema absolutamente gravitante, del que no nos damos cuenta porque hemos entrado ya en esa lógica y estamos siendo beneficiarios de la posibilidad de debatir nuestra ciudad y de poder representarnos de manera directa.

Entonces ¿qué es lo que está aconteciendo con esto? y creo que vale la pena que miremos el siguiente cuadro. Este es un libro que, justamente el día de ayer, terminé. Se llama El giro a la izquierda en los gobiernos locales en América Latina. En este cuadro, ustedes tienen dos líneas que quiero que miren con detenimiento.

RETORNO A LA DEMOCRACIA



Una, la que empieza en la parte alta del costado izquierdo de la pantalla, que es cómo los municipios van democratizándose. Entonces ¿qué es lo que tenemos de los municipios de las 63 ciudades que tienen más de un millón de habitantes en América Latina? Al principio, teníamos 43 ciudades que no eran electas popularmente. Si ustedes ven, a partir del año 2000, todas las ciudades de más de un millón de habitantes que en realidad son todas las ciudades de América Latina, eligen popularmente sus autoridades locales.

Por otro lado, miren ustedes la línea roja, cómo tendencialmente va subiendo, y estos son los municipios que se consideran de izquierda.

Aquí hay dos momentos en América Latina que son fundamentales. Uno, a mediados de la década de los años 80, entrando a los 90, donde aparecen algunas municipalidades claves como el caso de Rosario, Porto Alegre o Montevideo; lo interesante de esto es que se plantean, por un lado, el retorno de lo público y, por otro lado, el fortalecimiento de la sociedad civil. Por qué esto, por ejemplo en el caso de Rosario. Porque el elemento principal que se plantea es lo que ustedes llaman el Plan Estratégico de Rosario, el PER. ¿Qué tiene que ver el PER con esto? Básicamente, creo, tres cosas. Primero es que, en el plan estratégico de Rosario, lo que se plantea es la regulación de los mercados en un momento en que se están desregularizando los mercados. En otras palabras, la regulación de los mercados en un momento de procesos de privatización en América Latina, de acuerdo al Consenso de Washington, que es muy importante. Porque, luego, entra en general, en América Latina como una crisis de la planificación urbana impresionante. En algunos países, no solo crisis sino desaparición. Entonces, aquí vemos una contracorriente interesante. La segunda característica es que el Plan de Inversiones, que implica un plan estratégico de este tipo, se desarrolla a través de mecanismos de participación, que es otro elemento fundamental. Porque es una forma, en este caso, ya no sólo de regular los mercados, sino también, de buscar el fortalecimiento o el empoderamiento de la sociedad civil. Y eso se consigue también con el Plan Estratégico de Rosario.

En ese período, los municipios que les señalo, Rosario por ejemplo, van en esta línea, Porto Alegre va también en el fortalecimiento de la sociedad local a través del presupuesto participativo y, tenemos el caso de Montevideo, que va también en la línea del fortalecimiento de la sociedad civil a partir de los procesos de descentralización que allí se plantean. Entonces en ese contexto, obviamente de retorno a lo público, de debates políticos de la ciudad en los procesos de descentralización, el espacio público cobra una fuerza mayor. Y ¿por qué?, porque el espacio público es el ámbito fundamental de la confrontación, de la confrontación de las ideas, por dónde van los servicios, por dónde van los equipamientos, qué significa propiamente el espacio público; como en el caso de Rosario, que se da vuelta prácticamente la ciudad para que se recupere el río desde la perspectiva urbana. Entonces, me parece que aquí hay un elemento interesante de debate.

Lo otro, es que el espacio público, fundamentalmente, es el espacio donde se ensamblan las infraestructuras. No hay que olvidarse que las infraestructuras no son otra cosa más que la base material de la ciudad. Si ustedes se ponen a ver, por ejemplo, es por las calles y avenidas, por donde pasa la energía eléctrica, por donde pasa el agua potable, el alcantarillado, el transporte, etc. Entonces, no sólo es un lugar de circulación de personas y servicios, sino que es un espacio de articulación de la base material de toda ciudad.

Y, también a partir de este momento, de esta puesta al día de lo que significa el espacio público, se definen los dos modelos de gestión que existen en la región para definir, por un lado, la ciudad del mercado, la ciudad de lo privado o, lo que se ha llegado a denominar hoy en día, la ciudad neoliberal. Una ciudad que da mucha más importancia a lo individual, al mercado y a la reducción del peso del Estado en el diseño de las políticas urbanas. Pero, por otro lado, la ciudad de lo público, el espacio donde se construye ciudadanía.

Como segunda idea podemos decir que el espacio público históricamente no ha sido lo mismo. Y quiero señalar dos ejemplos de dos momentos claves. Antes, hace algún tiempo, el espacio público era el punto de partida a partir del cual se organizaba el espacio privado. A partir de la plaza principal, generalmente, iba ubicada la iglesia, el ayuntamiento, la municipalidad, iban los aparatos principales del Estado, etc. Y, a partir de eso, iban apareciendo otras plazas. Por eso es que, en su momento, se llamó la plaza mayor, porque había otras plazas, que no eran las mayores sino que eran las menores.

Y, entonces, alrededor de eso empezó a imponerse la implantación de distintas actividades y de distintas personas. En este caso, el espacio público, organiza la ciudad. ¿Qué es lo que tenemos actualmente con la ciudad neoliberal? Que a esta lógica del espacio público se le dio la vuelta. Hoy, más bien, es el espacio privado el que va determinando la forma de organización de una ciudad.

¿Por qué? Porque el espacio público significa un costo para las inversiones. Significa una pérdida para la obtención de plusvalías de ganancias y es por eso que, en esta ciudad neoliberal, las propuestas deberían estar vinculadas a cómo, a partir del espacio público, se reubica la totalidad de la estructura de la ciudad —que, me imagino, en el caso de ustedes debió haber sido, por ejemplo, la recuperación del río con todo este espacio maravilloso, en el que estamos en este momento, y cómo se dio la vuelta a la ciudad—.

¿Cuáles son las visiones predominantes que existen para la ciudad, para entender esta idea de la polisemia que les decía hace un momento? Por un lado, está la definición de espacio público desde lo jurídico o normativo, donde aparece la propiedad como si fuera, por ejemplo, exclusivamente de los municipios. Entonces, es público lo que no es de nadie sino de todos, es de la municipalidad.

Desde el urbanismo el espacio público —sobre todo desde el urbanismo moderno— ya no es un espacio en sí mismo, sino que es una función que en ese espacio se cumple. Por ejemplo, la función del ocio, de la recreación y de la reproducción del ambiente.

La tercera, ya en esta relación público-privado, es una definición del espacio público según la gestión que se haga. Si se hace desde el espacio público, desde la institucionalidad pública, es un espacio público. Si se hace desde la institucionalidad privada, es un espacio privado. Y en ese sentido, si es que se lo hace desde la institucionalidad privada, lo que termina siendo es simplemente lo que queda después de poner los usos de suelo más rentables. En esto hay una normativa casi generalizada en América Latina que nos dice que, por ejemplo, para que una urbanización pueda ser construida hay que dejar, por decir algo, un 10% o un 15% del territorio para espacios comunales, para espacios públicos. ¿Qué es lo que ocurre? Este 10, 15 o 20% terminan siendo los peores espacios que existen en esa urbanización, porque si se ponen los mejores, obviamente, pierde la rentabilidad el constructor y el sector inmobiliario.

Pero ¿qué es lo que pasa con el espacio público? El espacio público no es lo que queda, no es lo residual, no es exclusivamente la propiedad y, mucho menos, es el lugar donde uno pierde la libertad. Es el lugar, más bien, donde se construye la libertad.

En cuarto lugar: creo que en general en América Latina estamos en esta lógica del regreso a lo público o del giro a la izquierda de los gobiernos locales, es decir, estamos en una óptica de retorno a la polis. Y, en ese sentido, el espacio público es fundamental. ¿Por qué digo esto? Porque la ciudad no es otra cosa más que una comunidad política. Aristóteles hace algunos siglos ya lo señaló. El hombre no es otra cosa que un animal político y este animal político se constituye como tal en la ciudad y en la agregación en espacios en común, en la comunidad.

Entonces, en esa perspectiva, lo que nos queda son dos líneas de reflexión y de pensamiento para el impulso de políticas urbanas.

Una es: sí en la ciudad se construyó la ciudadanía —por eso el nombre ciudad-ciudadanía, porque la ciudadanía viene de la ciudad y porque la ciudad es una comunidad política— es en esa comunidad política de vecinos, es decir de proximidad, que ésta ciudadanía adquiere derechos y deberes.

Entonces, desde el principio de la ciudad, desde el principio de la ciudadanía, no hay otra cosa más que el derecho a la ciudad, que tienen todos los vecinos de una urbe, a vivir mejor, como lo dice el propio Aristóteles.

Aquí el derecho a la ciudad, más que adquirir la posibilidad de satisfacer sus necesidades de agua potable, energía eléctrica, transporte, etc., es un derecho político. Cuando yo les señalaba esto del Plan Estratégico de Rosario, me da la impresión de que ahí, justamente, se ha ido construyendo políticamente este derecho a la ciudad. Porque es la posibilidad de tomar decisiones sobre uno mismo y sobre todos para vivir mejor.

En esa perspectiva, creo yo que la gran misión es **devolver la polis a la ciudad. Devolverle a la política, devolverle a la ciudad su esencia propiamente política.** ¿Por qué? Porque la polis se construye principalmente en el espacio público. No hay que olvidarse que el espacio público es un sistema de lugares significativos. O, si se quiere, es un lugar común o común-es, porque es en plural y porque es, a partir de esa comunidad, que se logra producir este lugar.

Los espacios públicos no son otra cosa más que los ayuntamientos, donde la gente se integra. El espacio público no es otra cosa que, por ejemplo, la sala de una casa, porque ahí uno se encuentra. Es el lugar común por excelencia y es, en ese lugar común por excelencia, el ágora, donde está la posibilidad de construcción de la ciudadanía. Y en ese espacio aparece lo que Ortega y Gasset llama el pensamiento cívico o el espíritu de la ciudad.

En quinto lugar: ¿Dónde reside lo público del espacio público? Para empezar, la ciudad no es el espacio doméstico privado. Es el espacio público. Y aquí viene una comparación: las viviendas no son la ciudad sino sus fachadas, porque las fachadas lo que hacen es delimitar, cerrar las plazas y delimitar la calle.

Si uno pensara de esta manera, por ejemplo, gran parte de las ordenanzas que se desarrollan en nuestros municipios, en nuestras ciudades —yo lo hablo incluso como ex concejal, como ex regidor de la ciudad de Quito— lo que se ha hecho es establecer ordenanzas para que cada edificación se exprese individualmente. Que cada edificación tenga su propia lógica. Cuando lo que nosotros deberíamos tener en esa fachada, es la fachada del espacio público, si es que el espacio fundamental de la ciudad es el espacio público. Les pongo un ejemplo: este momento en que estamos nosotros aquí, ni siquiera vemos la fachada. O sea que, cuando uno usa un edificio, cuando uno está consumiendo un edificio, la fachada no existe. Ese es simplemente un sentido de construir la individualidad, de construir ese sentido de la ciudad neoliberal, del peso del individuo sobre la totalidad.

Entonces, yo creo que aquí hay que hacer cosas distintas, por ejemplo, cuando yo dirigí la planificación urbana de la ciudad de Quito, ahí nos planteamos modificar los colores de las fachadas del centro histórico. ¿Por qué se hizo? Porque hasta ese momento, lo que nosotros teníamos, básicamente, como norma general, era que toda la parte histórica del centro histórico de Quito, valga la redundancia, era entre blanco y azul añil. Cuando nosotros empezamos a incorporar el color lo que ocurrió es que empezó a aparecer la arquitectura en un contexto de desarrollo urbano. ¿Cómo apareció la arquitectura? Ustedes saben, Quito es una ciudad que está localizada en la mitad del mundo, por lo tanto los rayos solares caen perpendicularmente. Tomar fotos allí es muy difícil. Por eso, generalmente, las fotos se toman al principio de la mañana o al finalizar el día, de manera tal, que el sol no esté perpendicular, para que así aparezca la sombra. La fotografía no es otra cosa que luz y sombra. Con la aparición del color, durante todo el día ya teníamos esa diferenciación, justamente, por la policromía. Y es la policromía que surge del espacio público y no del espacio privado.

Entonces, las viviendas no son la ciudad, sino que son sus fachadas. Y aquí viene un argumento adicional, que me parece fundamental en esta idea del espacio público como una relación, es que no se sale de la casa para ir afuera, sino que se sale de la casa para ir adentro, para ir al espacio público. El espacio público es lo de adentro, la vivienda es lo de afuera. Y, entonces, en ese espacio

“exterior” —que es el interior propiamente dicho— es donde se construye lo público y donde se produce el pensamiento cívico, es decir la ciudad.

De manera que, se sale para ir adentro. Se sale de la casa para ir a la ciudad, se sale de la casa para ir al espacio público. Y en ese sentido, obviamente, el espacio público por excelencia es, por un lado, la centralidad urbana —muy poco se trabaja la centralidad urbana desde la perspectiva del espacio público— y, otro, lo que es la plaza que, en América Latina, es un producto en vías de extinción.

Entonces, la recuperación de la plaza ya es, en sí mismo, una política interesante.

En sexto lugar: cuando hablamos de espacio público generalmente hablamos de un territorio, hablamos de un lugar, hablamos de un espacio. Y cuando hablamos de ello, de lo que estamos hablando es de la construcción de un fetiche. Del fetichismo del espacio público. Porque lo que ocurre es que tenemos un espacio vacío al cual se le pone mobiliario, iluminación e incluso —y aquí está Franz Vanderschueren, que un poco sigue la línea de la prevención situacional—, le llamamos prevención situacional. Cuando en realidad lo que tenemos detrás del espacio público no es el espacio, sino que tenemos ciudadanía, tenemos relaciones sociales. Es el ágora, es el espacio público, es el espacio político por excelencia.

Y aquí aparecen tres elementos que definen al espacio público: uno, es el elemento donde se construye la vida colectiva de una ciudad y donde se da el sentido a la alteridad. La alteridad no es otra cosa que el respeto al otro. Entonces, cómo un espacio puede generar resto, es el elemento fundamental: el espacio es la alteridad.

Pero el espacio de la alteridad, en un momento en que se ha producido una gran diferenciación, separación y heterogeneidad dentro de la sociedad, producto del proceso de globalización. ¿Por qué esto? Porque por ejemplo, los espacios públicos que, originalmente, eran el espacio de todos, espacio de la gente, espacio de producción de la ciudadanía, hoy en día se han ido cada vez más diferenciando de los espacios privados.

Antes jugábamos y la definición de ustedes es una maravilla porque ustedes empiezan a jugar al fútbol en el potrero, empiezan a jugar al fútbol en la calle, que es el espacio público. Pero actualmente ¿dónde se juega al fútbol, los primeros pasos del fútbol? Ya no es en la calle como decía Johan Cruyff, ya no es en el potrero, sino que es en el club social y deportivo. Entonces, aquí ha habido un proceso de privatización. Lo mismo pasa, por ejemplo, con la comercialización: hay un proceso de privatización de la comercialización, porque hoy en día lo que tenemos ya no es la feria popular en la plaza, sino que tenemos los grandes shopping centers. Ahí se hace. Pero, de igual manera, la socialización ya no se hace entre distintos en el espacio público, porque existe el club social. O incluso lo que ustedes tienen profusamente aquí en la Argentina, las urbanizaciones cerradas. Esto es lo que yo llamo el urbicidio. Es una forma de matar a la ciudad bajo una cierta ritualidad definida explícitamente por la ganancia que nos plantea esta ciudad neoliberal.

En segundo lugar, es un elemento de la representación. Porque es ahí donde se visibiliza la heterogeneidad social. Y aquí hay dos formas explícitas: una es la apropiación simbólica por la sociedad. Dos ejemplos, el más próximo a ustedes, es el de las Madres y Abuelas de Mayo. Mujeres que daban la vuelta alrededor de la Plaza de Mayo, que adquieren el nombre de Madres o Abuelas de Mayo por la Plaza de Mayo ¿Dónde se visibilizaron? En la plaza. ¿Dónde lograron su exis-

tencia propia? En la plaza. El otro caso, que también es muy interesante, es el del movimiento zapatista en México. Los zapatistas salieron del sur, de una cosa que ellos llamaron el Zapatour, que fueron de plaza en plaza, cada una de las ciudades, hasta llegar al gran zócalo de la ciudad de México. Y cuando llegan al zócalo de la plaza de México, a través de este Zapatour, no sólo que se hace un movimiento nacional sino que tiene, también, una presencia internacional y se empieza a hacer una reflexión desde esa perspectiva. Miren el peso que tiene el espacio público.

En mi país, en el año 90 se hace el primer levantamiento indígena y, básicamente, se hace en tres grandes plazas de la ciudad y la toma de las iglesias. A raíz de eso nace el movimiento indígena, como una expresión política propia, como es Pachakutik y como es la CONAIE. Hasta ese momento eran campesinos. Hasta ese momento eran indígenas. Desde el año 90 para acá son pueblos y nacionalidades indígenas que tienen voz propia que, incluso, los ha llevado hasta el parlamento nacional y a otros niveles de decisión política.

Y en tercer lugar, es la propia organización de la ciudad, que eso es lo que veíamos hace un momento. Creo que vale la pena situarnos en el momento actual.

El séptimo punto, de los diez que venimos siguiendo: el espacio público en la globalización. Lo primero que hay que decir es que la diferencia del tiempo y del espacio es fundamental en este momento, porque eran dos variables supuestamente inmutables. ¿Cómo es posible que cambie el tiempo? ¿Cómo es posible que cambie el espacio? Con la globalización pasó eso. Hoy en día tenemos tiempo real, espacio virtual y son nuevas condiciones a partir de las cuales nuestras sociedades se están organizando. Y esto hace que, según Uldrich Beck, el tiempo vivan los ricos y el espacio vivan los pobres. Entonces, esta disociación entre espacio y tiempo hace que actualmente los pobres y los ricos no tengan un solo espacio donde encontrarse. Les pongo, por ejemplo, el caso personal mío. Mi padre estudió en escuela, colegio y universidad pública, es decir, el lugar donde se encontraba. El caso mío: yo estudié en escuela y colegio privados y en universidad pública. Mis hijos estudian en escuela, colegio y universidad privada. Esa es una separación brutal. Veán eso ustedes en el ámbito de la comercialización, vean eso ustedes en el espacio de la salud y, obviamente, esta dicotomía va a estar absolutamente clara.

En esa perspectiva y siguiendo aquí a Jordi Borja, lo que está ocurriendo es que hay un proceso de desvanecimiento, de acoso, de asedio a lo que es el espacio público. Él dice que estamos viviendo una agorafobia, una fobia hacia el espacio público, porque el espacio público se cierra, porque el espacio público se privatiza, porque el espacio público tiene que tener un orden explícito, por ejemplo cerrado, tiene que ser limpio, con horarios de actividades, las propias actividades que se hacen ahí y, entonces, el espacio público termina siendo un espacio de disciplinamiento. No es lo que uno quisiera que sea, sino el espacio de la integración, el espacio de la producción social y, entonces, esta agorafobia no es otra cosa más que la expresión del urbidicio que les decía hace un momento.

Este asedio se expresa, principalmente, en cuatro determinaciones y, para que ustedes vean, lo espacial aquí no aparece. Por un lado la gran fragmentación urbana que tienen hoy en día nuestras ciudades. Aquí sigo las tesis de Manuel Castells, que plantea que actualmente la ciudad en América Latina es una constelación de espacios discontinuos. En otras palabras, este espacio de aquí no se

relaciona con el de acá y éste tampoco con el de acá, que tiene incluso origen en la propia planificación urbana que nace en la reproducción industrial de mediados del siglo XIX, que es esta cosa del zoning, la zonificación, los usos del suelo; lo que hace que la ciudad termine siendo una especie de tablero de ajedrez donde lo único que no hay es interrogación. Hoy día con el desarrollo de la tecnología, con la reproducción pueden estar juntos. Entonces, creo que ya hay que —y esto es muy bueno para la planificación urbana— dejar de pensar en espacios estancos exclusivos para determinadas situaciones y empezar a pensar en la articulación de los mismos.

Entonces, un primer gran problema es la fragmentación para el espacio público. El segundo, es el de la segmentación, esta distancia entre pobres y ricos que decía hace un momento. Lo que pasa con las urbanizaciones cerradas, los shoppings center, los clubes sociales, las calles con pago, con peaje, las plazas cerradas, etc.

El tercero, es la difusión que estamos teniendo en nuestras ciudades. Si, antiguamente —y cuando hablo de antiguamente me refiero a 25 o 30 años atrás—, las ciudades crecían por una presión demográfica como les señalé al principio, hoy en día, ya no crecen por esa presión demográfica, sino más bien crecen por la presión inmobiliaria del mercado especulativo del suelo. Yo no sé en el caso de Rosario, pero me imagino que debe seguir la tónica general de las ciudades de América Latina. Tenemos una difusión muy grande de la ciudad en territorios que van más allá de lo que uno, por lo menos, piensa, cree o quiere que debiera ser. Y esta es una difusión, no por la presión demográfica, como decía, sino por una presión inmobiliaria, por una presión del mercado del suelo en términos de especulación del suelo.

Y en cuarto lugar está el tema de la privatización. Aquí hay cosas bien interesantes, hay un trabajo de García Canclini, que hizo en Ciudad de México un estudio respecto de la población migrante del campo a la ciudad y llegó a la conclusión de que antes en el campo vivían la ciudad, y que hoy en día en la ciudad no viven la ciudad, porque se recluyen en sus domicilios a desarrollar de alguna manera actividades propias de la ciudad, como es la televisión.

Pero si nosotros hacemos una extensión de esta investigación, podemos ver que la cultura a domicilio va penetrando cada vez con más fuerza en detrimento de lo que es el espacio público. El famoso delivery que se ha generalizado es una expresión de eso. Y aquí viene una cosa que es super interesante, por ejemplo en mi país, con las migraciones internacionales, lo que tenemos es que desde España y desde los Estados Unidos se puede comprar en los centros comerciales con tarjeta de crédito y que les entreguen a los familiares de este migrante los productos comprados en estos supermercados. Y de éstas hay múltiples formas.

Entonces ¿cómo hacer que el espacio público sea un componente del nuevo urbanismo? Aquí también aparecen, al menos, cuatro elementos de relaciones sociales que son fundamentales. Por un lado está lo simbólico, es decir, que sea un espacio de identidad, que la gente sienta pertenencia y no la pertenencia de la gente que está alrededor, sino de la pertenencia de la ciudad toda. Yo me imagino que este paseo maravilloso, que ustedes tienen alrededor del río, es un sentido de identidad, no de la gente que está cerca sino de la totalidad de la ciudad. Entonces, tiene que ser un espacio simbólico en términos de identidad, en términos de representación, porque la representación que un mismo espacio tiene para una sociedad heterogénea hace que, obviamente, haya múltiples y simultáneas identidades.

En segundo lugar, está el tema de la posibilidad de la integración social que debe darse en esos espacios. El lugar de encuentro, de sociabilidad, de socialización, de construcción de la alteridad, etc. es, justamente, el espacio público. Ese lugar es el lugar del intercambio. Veo que ustedes tienen ferias permanentemente, justamente, en estos lugares. A mí me parece eso genial. Y habría que profundizar esa línea porque esas ferias no sólo debieran ser locales, regionales y, como alguna ocasión en que vine acá a Rosario, también vi ferias internacionales. Porque el comercio, la circulación de productos, bienes, servicios, etc., en estos lugares le da un sentido totalmente distinto. Por ejemplo, el tema de la información. La información, si ustedes se ponen a ver, por ejemplo de la publicidad, es decir del mercado en general, está localizada en los espacios públicos, porque ahí va la mayor cantidad de gente. No se en el caso de Rosario cuánta población vive en el centro, pero les digo que probablemente alrededor de 7 u 8 veces más de la población que ahí vive, llega a esos lugares. Y el intercambio de información que se produce ahí es simplemente enorme.

En cuarto lugar está el tema del civismo, que es donde se construye el pensamiento cívico. Y es, por lo tanto, el espacio de formación de la ciudadanía. La centralidad es, como les decía, el espacio público por excelencia. No sólo la plaza sino la centralidad, porque es el espacio de la representación donde se visibiliza la sociedad y, siguiendo aquí el caso de Marc Augé, un francés enorme, que dice que el espacio tiene que ser un espacio de contacto, de identidad, un espacio relacional e histórico. Y esto se constituye justamente en la centralidad, que es el espacio público por excelencia, porque no sólo la gente externa se identifica con lo que ocurre ahí, sino que hay muchos sujetos patrimoniales que están conviviendo dentro de ese espacio.

Si en algún momento la ciudad le dio la espalda al origen —y esto es una cosa absolutamente común a casi todas las ciudades del mundo—, es una especie de matar al padre, es decir una especie de parricidio urbano. Este darle la espalda a la ciudad, al origen, por ejemplo el caso de Lima, que le dio la espalda al puerto, le dio la espalda al mar, el caso de Buenos Aires o Guayaquil, en mi país, que le dieron la espalda al río o el caso de Quito, que le dio la espalda al centro histórico. Pero llega un momento determinado, que es el impulso a esos lugares de origen, que les permite refundar la ciudad. Es ese espacio tan vital, a partir del cual la ciudad general se identifica, a partir del cual la ciudad se integra porque va mucha gente a esos espacios, a partir del cual puede darse la vuelta a la ciudad. Entonces, está el caso de Puerto Madero en Buenos Aires, ustedes tienen toda esta zona que si no me equivoco se llama Plaza España. Sistema de lugares significativos. Entonces, ahí se ve claramente cómo se recupera el frente del río, el frente del mar.

Y para terminar, obviamente, tiene que ser con fútbol. Esta es una frase de Alfio Basile, que supongo ustedes lo conocen. Creo que le dicen incluso "El ronco". No sé si por la forma de hablar o de tomar, pero... ¿Qué es lo que dice él? Es una frase genial: "Yo coloco perfectamente a mis jugadores en la cancha. Lo que pasa es que empieza el partido y ellos se mueven". ¿Quién dice eso? Lo dice un estratega y yo creo que deberían contratarlo para el Plan Estratégico de Rosario. Porque si es un plan estratégico y aquí tienen un estratega, ése estratega ¿qué es lo que nos está diciendo? Que el fútbol, como la sociedad, está compuesto por actores sociales

y no actores sociales en sentido abstracto, sino actores sociales con vida, que se mueven permanentemente. Yo por eso creo que esta frase, lo que sintetiza de una manera fantástica, es justamente lo que significa la planificación estratégica.

Así que termino aquí, con la frase de Alfio Basile.

Muchísimas gracias.

DEBATE

Rubén Galassi: Fernando, ¿creés que hay una tendencia a abandonar el espacio público y resolver muchas cuestiones —como la diversión, adquisición de alimentos e incluso algunas actividades físicas— en un campo virtual? De hecho, desde nuestro domicilio podemos comprar en el supermercado, dejar de ir al cine y montar nuestra propia sala de cine y, también, recrear instancias virtuales con la play station y otros juegos, que hacen sentir a muchos ciudadanos, sobre todo a los jóvenes y a los niños, que están jugando al fútbol, cuando en realidad están solo apretando unos botoncitos.

Fernando Carrión: Sí, ese es un tema complejo, que hay que trabajarlo. Me parece que hay muy poca investigación. Susana Finkelievich, de la Universidad de Buenos Aires tiene algunos estudios bastante interesantes al respecto. Pero hay que trabajar esta relación entre ciudad, gobierno local y tecnología.

En general, lo que se ha hecho con la incorporación de las nuevas tecnologías de la comunicación, ha estado vinculado a esto que llaman "gobierno electrónico", que es muy interesante ya que se utiliza, básicamente, para cobrar impuestos en muchos casos. Pero también hay cuestiones que van mucho más allá de eso, como por ejemplo, consultas ciudadanas, transmisión de información, etc. Sin embargo, también hay cuestiones interesantes como la ubicación de puntos de Wi-Fi en espacios públicos, para que sea un punto de atracción para la población.

Esto ha ido produciendo que el tiempo y el espacio de la ciudad se recorten. No me ha pasado en Rosario, pero cuando uno va a cualquier ciudad de América Latina lo primero que le dicen es "no salgas pasadas las diez de la noche", por ejemplo. Entonces ¿qué es lo que significa? El tiempo se reduce, hay urbidicio. Después le dicen "por Dios, no vayas a ciertos lugares" que, generalmente, son los espacios públicos. Entonces, se reduce el espacio público. Se reducen el tiempo y el espacio.

Entonces, frente a esto, han aparecido los famosos hot spots, que son una forma de recuperar el tiempo y el espacio de la ciudad, poniendo microcentralidades donde la tecnología tiene un peso fundamental. Por ejemplo, hay Infocentros, Café Net, etc., donde la población puede ir para hacer uso de esas instalaciones, en algunos casos gratis y en otros casos con pagos relativamente modestos.

Ahora, obviamente, cuando uno entra a un bar o a un restaurante, si ve de entrada una mesa con cuatro muchachos, entre ellos ni siquiera hay interacción social porque todos están con el teléfono celular. Pues ¿qué hacer ahí? No sé. Pero eso es lo que está pasando y les aseguro que, por ejemplo, yo trabajo en FLACSO, que es la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales y la experiencia más extraña es entrar al ascensor. Porque si ustedes recuerdan, antiguamente lo que uno hacía cuando entraba al ascensor era alzar la vista arriba y ver los números cómo van subiendo o van bajando. Esa era un poco la costumbre que existía. Ahora, uno entra al ascensor y las cuatro, cinco o seis personas que están ahí, están chateando ¡Y eso que en muchos ascensores es imposible! Pero es una forma de tomar distancia frente al otro.

Entonces yo creo que aquí, obviamente, hay que generar una cultura de la tecnología, que vaya en el sentido de promover la tecnología acorde a ciertas situaciones pero que no minimice, ni recorte las posibilidades de socialización en el espacio propiamente existente.

Rubén Galassi: ¿Cómo conseguir respuestas desde una planificación del hábitat para recuperar los espacios públicos?

Fernando Carrión: Aquí hay una frase muy interesante de Ortega y Gasset, él dice lo siguiente: "La plaza no es otra cosa más que el cañón de un fusil". Para que vean cómo empieza. Lo que dice es que el cañón de un fusil no es otra cosa más que un espacio vacío que se llena de un alambre para que, por ese espacio vacío, transite una bala. Dice: exactamente eso es una plaza.

Y cuando define la plaza dice: La plaza no es otra cosa más que un espacio vacío, es decir, un espacio vacío que se llena de ciudad para que por ahí transite o se encuentre la ciudadanía. Es una definición maravillosa.

¿Y por qué esto? Yo soy arquitecto y generalmente lo que se hace es "entregar" el espacio público. Este territorio se les entrega a los arquitectos para que pongan plantas, equipamiento, mobiliario o para que arreglen el piso. Y, así como se dice que en la guerra lo peor que hay que hacer es entregarle la responsabilidad a un general, en el espacio público yo diría que lo peor que hay es entregarles a los arquitectos. Me parece que aquí lo que hay que hacer es trabajar con sociólogos, antropólogos, historiadores y, fundamentalmente, con la población misma.